



El obradorizador de San Lázaro

Después de sus recientes discursos en San Lázaro, más de uno sospecha que, durante su exilio en Canadá, algún chip se le pudo haber desconectado al diputado morenista **Alejandro El Chino Robles**.

Nacido en el PRD, concretamente en el equipo de **Mauricio Toledo**, *El Chino* —como se le conocía en Donceles—, tuvo que huir en 2016 a Vancouver, pues fue acusado de asalto a una sede del partido.

Claro que todo era una *chicanada* preparada por **Toledo**, en complicidad con funcionarios del entonces jefe de Gobierno, **Miguel Ángel Mancera**. No es que **Mancera** se haya prestado, sino que fue en su tiempo.

El exdelegado en Coyoacán —hoy refugiado en Chile— arremetió contra **Robles** porque se le rebeló luego de que no fuera elegido para sucederlo como delegado en 2015, cargo que le dio a **Valentín Maldonado**.

Además de decidirse por **Valentín**, **Toledo** quería que **Robles** le siguiera dando el cheque que recibía mensualmente en la ALDF. El propio diputado se quejaba de que tenía que endosarlo a nombre de la madre de su jefe.

El también conocido como *Tomatito Cherry* amenazó con dejar la huerta y eso no le gustó a **Toledo**, quien lo acusó de haber entrado a robar a un módulo del PRD en Coyoacán, donde supuestamente sustrajo un par de computadoras.

No había pruebas de la acusación, sencillamente porque no era cierta, pero **Toledo** tenía conexiones y logró que la Procuraduría de Justicia del DF abriera una carpeta contra Alejandro, quien tuvo que hacerse humo.

Como le dijeron que la acusación iba en serio y que **Toledo** se negaba a apaciguarse, *El Chino* huyó a Canadá para evitar la cárcel y ahí se quedó en espera de que las aguas se calmaran.

Aunque en 2018 ya había ga-

nado **Morena**, **Toledo** había obtenido una diputación federal y se ofreció a la 4T, que necesitaba amarrar la mayoría calificada para aprobar las reformas que el Presidente necesitaba.

Pasó la primera mitad de la administración *pejista* y para 2021 *El Chino* ganó una diputación federal por **Morena**, con lo cual quedaba definitivamente protegido; **Toledo** ya era investigado por la Fiscalía de la CDMX por corrupción y lavado de dinero.

El ahora refugiado chileno fue electo de nuevo diputado federal, ahora por el PT, pero ya no tuvo tiempo de rendir protesta, pues había una orden de aprehensión y mejor huyó.

Y es que a **Mauricio** no le perdonaron que durante la campaña por la Jefatura de Gobierno armara una lluvia de huevos y sillazos en un mitin de **Claudia Sheinbaum** en Coyoacán; no será su fuerte la venganza, pero la doctora lo quiere en la cárcel.

Si **Toledo** hubiera rendido protesta, él y *El Chino* serían actualmente diputados federales y se tendrían que ver las caras en San Lázaro, pero el destino no lo quiso así.

Parece que **Robles** tuvo al final su revancha, pero algo en su cabeza cambió, pues propone cosas tan *locuaces* como *obradorizar* el Poder Judicial. Ya hasta anunció una Ley Para Proteger las Obras Estratégicas del Estado Mexicano.

Ya lo perdimos.



CENTAVITOS

Como todo indica que finalmente **Santiago Taboada** será la ficha del PAN para disputar la CDMX en 2024, todo el mundo quiere estar cerca de él, lo que ha ocasionado fricciones en territorio entre grupos afines. El sábado anterior, en un desayuno que la experredista **Nury Ruiz Obando** le organizó con 400 mujeres, el diputado panista **Héctor Barrera** —también experredista— tuvo un diferendo con **Nury** en el evento y las cosas no acabaron muy bien. Más vale que **Santiago** ponga orden desde ahora, porque ya empiezan los malditos celos.

